

mente esos actos de adoración y reverencia y determine los atributos del Ser Supremo: la Iglesia.

En el niño es más fácil analizar el sentimiento religioso, por que se manifiesta en él de la manera más espontánea y más sencilla. De igual manera, para comprender el modo de ser especial del sentimiento religioso de un pueblo, es más fácil analizarlo cuando este pueblo comienza. De ahí la importancia que el hombre del local, al estudiar para descubrir sus funciones, para que satisficiera todas sus necesidades materiales, intelectuales y morales, debe proporcionar el sitio consagrado a satisfacer ese sentimiento religioso, que en un acto externo de reverencia de adoración, consagra no solo al individuo aislado sino por todos los que forman el grupo social. A estos edificios se les llama templos, cuando están fuera de la ciudad.

VII

CAPILLAS

Entre las instituciones sociales que hemos analizado brevemente para ver como eran expresadas por los edificios, nos falta considerar una que siempre ha existido en toda sociedad o grupo humano: la Religión, producto de un sentimiento general y espontáneo en todos los hombres desde niños.

Filósofos modernos como Baldwin, Paulsen y otros muchos han demostrado que el hombre es por naturaleza religioso, deista; analizando este sentimiento desde su forma más rudimental en el niño, hasta su manifestación más completa, y a la vez estudiando en el grupo social cómo influye el sentimiento religioso para la unidad del grupo, para la perfección de él, estableciendo la llamada "sanción religiosa" que hace al hombre volver la cara hacia el ideal, reconocer deberes supremos y tender a una perfección infinita que ve realizada en Dios.

Como consecuencia del sentimiento religioso, de sus elementos indiscutibles: el "sentimiento de dependencia" y el llamado "sentimiento del misterio" o bien "el temor," el hombre tiene que realizar actos externos que expresen el reconocimiento de esa suprema dependencia, así como la admiración que le causan las misteriosas e infinitas cualidades del Ser Supremo que lo obligan a doblar la rodilla ante El, y prosternarse en un acto de adoración. En suma, tanto el hombre considerado aisladamente como en los diversos grupos sociales: la familia, el municipio, la comarca, la nación y aun la sociedad internacional, necesita una personificación del ideal supremo y una institución que reglamente

mente esos actos de adoración y reverencia y determine los atributos del Ser Supremo: la Iglesia.)

En el niño es más fácil analizar el sentimiento religioso, porque se ve nacer en él de la manera más espontánea y más sencilla. De igual manera, para comprender el modo de ser especial del sentimiento religioso de un pueblo, es más fácil analizarlo cuando este pueblo comienza. Debiendo la arquitectura proporcionar al hombre el local adecuado para que realice todas sus funciones, para que satisfaga todas sus necesidades materiales, intelectuales y morales, debe proporcionarle el sitio consagrado a satisfacer ese sentimiento religioso que se traduce en un acto externo de reverencia, de adoración, realizado no solo por el individuo aislado, sino por todos los que forman el grupo social. A estos edificios se ha llamado *iglesias*, tomando este nombre de la institución social.

Como el niño o el pueblo que comienza, revela más fácilmente el sentimiento religioso, así también los primeros edificios levantados para rendir culto al Ser Supremo, son los que revelan mejor los sentimientos religiosos de determinado pueblo. Por esto vamos, primero, a analizar en México, los edificios religiosos más modestos, los que en un principio aparecieron, los más pequeños, y por esta última circunstancia, designados con el nombre de "capillas."

Análogamente a los casos anteriores, veremos que en México y durante la misma época en que surgieron los otros edificios que forman la arquitectura nacional, aparecieron los templos precedidos de modestas ermitas o capillas. Los mismos períodos de la arquitectura de los otros géneros de edificios pueden estudiarse en las capillas y después en las iglesias o templos; pero indudablemente que, dada la importancia que alcanzaron estos edificios entre nosotros, evidencian mejor que ningunos un arte arquitectónico nacional, esto es, satisfacen plenamente las necesidades materiales del culto en nuestro país, y expresan el modo de ser del sentimiento religioso que lo inspira.

A tres *estilos* o modos de ser peculiares pueden referirse todos los tipos de capillas: a un primer tipo sencillísimo de muros desnudos pero gruesos y bien contruídos, de techos en su mayor parte planos, y de envigado de madera. En algunos casos el envigado es en parte substituído por bóvedas irregulares e imper-



CAPILLA DE LA CONCEPCIÓN DE CUEPOPAM

[Tipo excepcional en México, por su forma poligonal, y de los más antiguos.]



SANTA CRUCITA

[Capilla de las más antiguas de México.
Ejemplo de *franciscano primitivo*.]

UNIVERSIDAD DE NUEVO LAR
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1925

fectas, hasta que aparece la bóveda más general llamada "de pañuelito", y la de arista o lunetos, e inmediatamente después la *cúpula*, que llega a ser el complemento indispensable y característico de nuestra arquitectura religiosa, al grado que el distinguido escritor Baxter dice que "México es un país de cúpulas." Este primitivo estilo—que marcan especialmente las formas sencillísimas casi desprovistas de toda moldura, pero al mismo tiempo severas e interesantes por su ingenuidad,—es el que puede denominarse *franciscano primitivo* por haber sido los religiosos franciscanos los que construyeron esas primitivas capillas. Sigue después la segunda época en que aparecen de alguna manera los órdenes, las cornisas, los frontones, los campanarios con pilas-tras y columnas, las arcadas en el interior de las capillas, y, como todos estos elementos son empleados con bastante libertad, puede bien denominarse esta segunda época, la del *barroco a la española*, pues es análoga en disposiciones a las de ese estilo en España. Por último, la tercera época, la que marca la riqueza exuberante y en la que la escultura decorativa se manifiesta en gran manera, ya sea en las portadas, en los campanarios o bien en el interior de las cúpulas o en los lujosos altares tallados en madera y dorados, es la que pudiera llamarse *churriguera mexicana*, porque la semejanza y el origen de sus disposiciones podría encontrarse quizás en el arte tan criticado, pero indudablemente tan importante del famoso arquitecto español Churriguera. Por último, ya al concluir la época llamada colonial, a fines del siglo XVIII y principios del XIX, viene un corto período que podríamos llamar *renacimiento puro*, en el que el empleo de los órdenes es casi perfecto.

De todas esas épocas y de los matices intermedios, especialmente de un *matiz oriental* encantador, caracterizado por el empleo del revestimiento de azulejos en las cúpulas y campanarios y aún en recuadros y rodapiés, encontramos en la ciudad de México y en las pequeñas poblaciones de los alrededores muy buenos ejemplares.

EDIFICIOS: SAN FRANCISQUITO.—(San Francisco Tultenco, al Sur de la Ciudad, entre las Calzadas de San Antonio Abad y de la Viga). Modesta capilla de muros desnudos, techo de envigado y pequeño campanario. En el interior actualmente se ostenta una hermosa escultura de San Francisco, de fina talla y pintada con

gran habilidad y riqueza, así como la singular disposición de dos arcadas que dividen en tres partes la capilla.

SAN JERONIMITO.—(En la plazuela de Juan de la Granja). Una de las pocas capillas del tipo primitivo que conservan su atrio limitado por tapias de adobe que rematan arcos invertidos. Tiene el techo de envigado con zapatas y un sencillo campanario.

LA CONCEPCIÓN TECUIXPEHUCA.—(En la plazuela de su nombre). Levantada según parece sobre un teocali azteca. Es quizás, con algunas reformas, la primitiva ermita a que se refiere el Padre Sahagun. Tiene original campanario, un envigado con zapatas y un arco ábside frente al presbiterio.

SAN LUCAS.—(En la plaza de su nombre). De tipo igual a la anterior, pero más perfeccionado y por tanto de fecha posterior.

SANTA CRUCITA.—(En la calzada de su nombre). De envigado muy sencillo, con dos arcadas interiores, campanario, bóveda central, soportada por dos arcadas y con linterna: un primer intento de cúpula. Se remonta hacia el 1681.

SAN NICOLACITO.—(En el callejón de San Nicolás). Muy deteriorada y extraordinariamente sencilla pero con un campanario que por su remate indica la influencia árabe.

CAPILLA DE PANZACOLA EN COYOACÁN.—(Sobre el puente de Panzacola). Notable por sus dos pequeños campanarios, los remates pseudo ojivales de la portada y la forma curva del ábside.

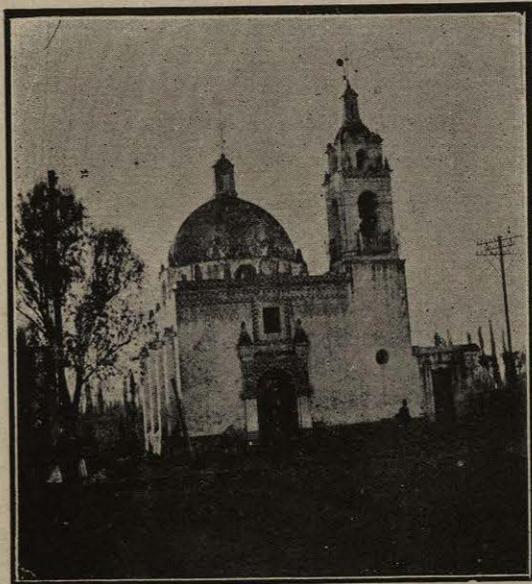
CAPILLA DEL SEÑOR DE LA EXPIRACIÓN.—(En la esquina de la plaza de Sto. Domingo). Perteneció al Convento de Sto. Domingo y es un ejemplo sencillo en que ya aparece la cúpula sobre un tambor.

CAPILLA DEL BARRIO DE SAN ANTONIO. (En Xochimilco). Con pequeña cúpula, ábside y campanario que marcan la forma de los primitivos tiempos.

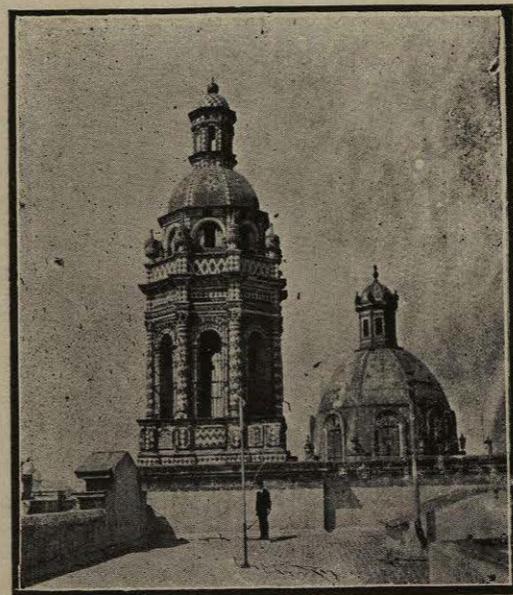
CAPILLA DE LA CONCEPCIÓN CUEPOPAN.—(En la plazuela de la Concepción). De original forma octogonal, rematada por hermosa cúpula con linterna. Constituye un tipo excepcional y probablemente también se refiere a época muy antigua.

CAPILLA DE TEPITO.—Hermoso campanario, bien proporcionada portada y cúpula sin tambor. Es ya un tipo avanzado en que se marcan los caracteres del barroco a la española.

CAPILLA DE TLAXCOAQUE.—(En la calle de Cuauhtemotzín). Hermoso tipo pequeño de capilla abovedada y con cúpula. Fino



CAPILLA DEL ROSARIO
Xochimilco, D. F.
(Tipo de morisco mexicano)



TORRE Y CÚPULA DE LA IGLESIA DE LA ENCARNACIÓN
(Influencia oriental).

campanario y, en el interior, arcadas sobre pilastras que soportan la cúpula, originalmente ornamentada.

CAPILLA DE MANZANARES.—(En la calle de su nombre). Aunque de las más pequeñas, es uno de los tipos más completos del churriguera mexicano. Son de notarse su elegante portada con dos campanarios, su cúpula sobre pequeño tambor, en el interior tiene en las pechinas los cuatro Evangelistas finamente esculpidos.

CAPILLA DEL BARRIO DE STA. CRUZ EN XOCHIMILCO.—Pequeña, con elegante campanario, y puerta de madera de talla original.

CAPILLA DEL BARRIO DE SAN JUAN EN XOCHIMILCO.—Llama la atención por los arcos botareles que la rodean, la sencilla cúpula y el campanario aislado.

CAPILLA DE SAN ANTONIO TOMATLÁN.—(En la plaza de su nombre). Puede considerarse el tipo más acabado del churriguera mexicano. Sencilla y hermosa portada. En el interior conserva varios lujosos altares de madera tallada y dorada.

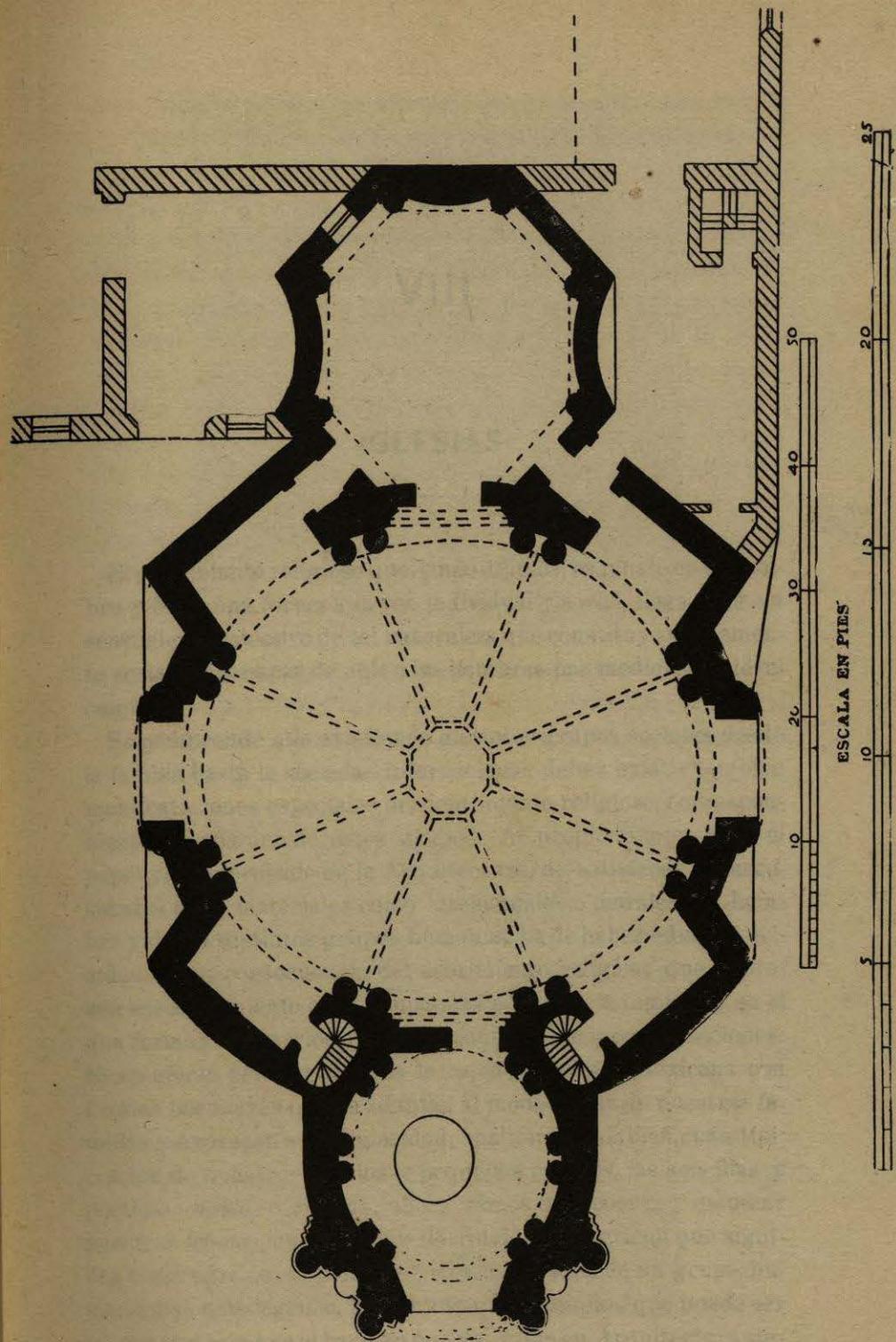
CAPILLA DEL ROSARIO EN XOCHIMILCO.—(En el barrio del centro). Modelo de la influencia oriental, árabe o morisca, hermosa cúpula, campanario, almenas y puertas decoradas con azulejos, así como un verdadero encaje de mezcla que remata la fachada principal. Elegante altar mayor.

CAPILLA DE SAN SALVADOR EL SECO.—(En la plaza de su nombre). Original y sencilla capilla abovedada, con campanario de azulejos muy pintoresco, y, en el interior, altares laterales que corresponden a la última época: *renacimiento puro*.

CAPILLA DE PORTACELI.—En la calle de Capuchinas. Perteneció al antiguo colegio de dominicos, fundado en 1603. Fué concluída en 1711 y reedificada por el arquitecto D. Luis G. Anzorena en 1891. La fachada, de bellas proporciones, corresponde al estilo que hemos llamado *renacimiento puro*.

CAPILLA DEL POCITO, en Guadalupe Hidalgo.—La joya de nuestras capillas, construída en 1791 por el arquitecto Don Francisco Guerrero Torres. Es churriguera, con marcada influencia oriental. Planta resuelta con gran habilidad, revelando al exterior los altares de las cuatro "apariciones" y el "pocito." Decoración interior de colores chillantes y oro. Profusa ornamentación exterior concentrada en las puertas y tallada en piedra, des-

UNIVERSIDAD DE GUADALUPE HIDALGO
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1914



PLANO DE LA CAPILLA DEL POCITO, GUADALUPE, D. F.

Arquitecto: Francisco Guerrero Torres.

(De la obra «Spanish Colonial Architecture in Mexico», por S. Baxter.)